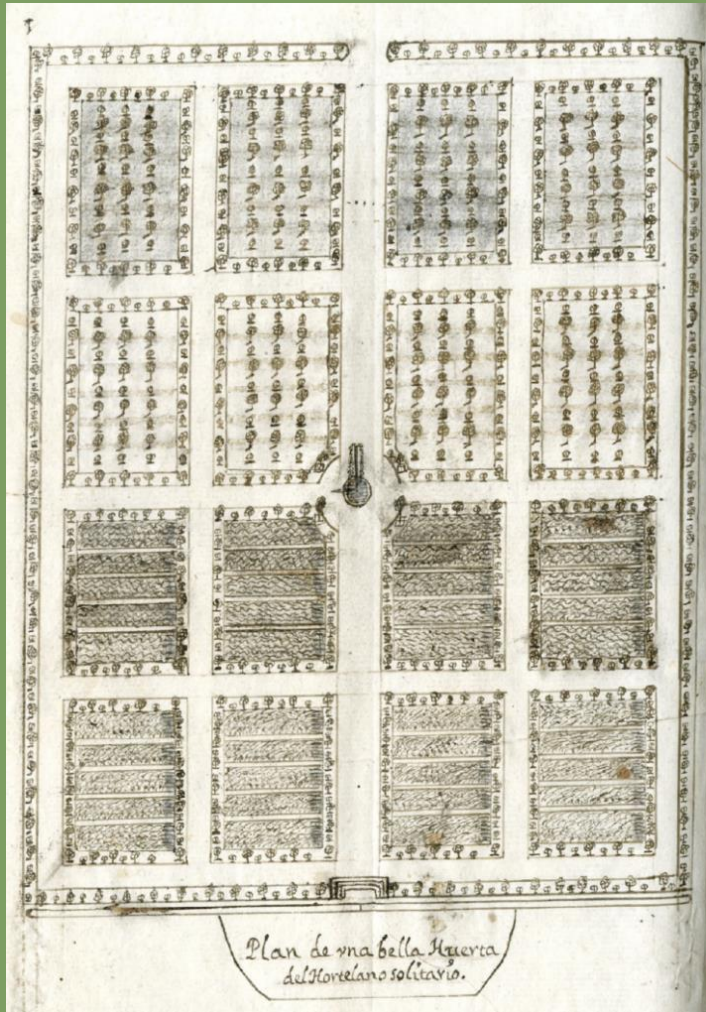


Leonardo Cerno | Corinna Gramatke | Joachim Steffen

(Organizadores)

Conocimientos misioneros



De las reducciones consolidadas al exilio de los Jesuitas

FONTES AMERICANAE

Herausgegeben von Harald Thun und Franz Obermeier, Kiel

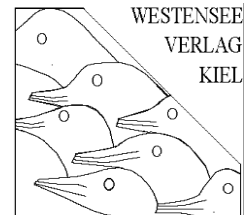
5

Leonardo Cerno | Corinna Gramatke | Joachim Steffen

(Organizadores)

Conocimientos misioneros

De las reducciones consolidadas al exilio de los Jesuitas



© 2023 Westensee-Verlag, Leonardo Cerno, Corinna Gramatke, Joachim Steffen

En colaboración con: Ignacio Telesca

La tapa reproduce el “Plan de una Huerta” del ms. “Paraguay Cultivado. Parte Cuarta. Jardines” del Padre José F. Sánchez Labrador [s. f.]. El original se encuentra en el archivo de la Hispanic Society of America, New York, Signatura NS3-32-4.

Agradecemos a la Hispanic Society of America su amable autorización para reproducir páginas individuales del manuscrito en esta publicación.

ISBN: 978-3-93-136836-4

Índice

<i>Leonardo Cerno, Corinna Gramatke, Joachim Steffen</i>	
Introducción.....	1
<i>Fabián R. Vega</i>	
Los saberes médicos en las bibliotecas de las misiones jesuíticas de guaraníes	11
<i>Leonardo Cerno</i>	
Tradiciones gráficas y circulación del saber. Un estudio de la variación escrita en el guaraní colonial y en el “corpus Villodas”	33
<i>Christian M. Wilson</i>	
Relevancia, equivalencia, valor funcional y potencial analítico del guaraní en la Materia Médica Misionera: el uso léxico como indicador cultural y de contexto.....	61
<i>Leonie Ette</i>	
El desarrollo del lenguaje científico en el siglo XVIII. La densidad léxica en los manuscritos de Pedro Montenegro y José Sánchez Labrador	109
<i>Pablo C. Stampella</i>	
Los complejos vegetales en la Materia Médica Misionera y otras fuentes documentales jesuíticas	139
<i>Harald Thun & Joachim Steffen</i>	
El proyecto “Rescate del Paraguay Cultivado. Edición crítica de una obra desconocida de J. Sánchez Labrador, S.J.”	159
<i>Harald Thun</i>	
La reproducción del guaraní por José Sánchez Labrador, S. J.....	207
<i>Joachim Steffen</i>	
Regionalismos, arcaísmos y elementos de contacto. Algunas observaciones sobre el lenguaje empleado en el Paraguay Cultivado de Sánchez Labrador	271

Corinna Gramatke

“Huerto y Parayso son voces, que significan vna misma cosa” La creación de saberes híbridos en el manuscrito inédito Paraguay Cultivado de José Sánchez Labrador (1717-1798) 291

M. Victoria Roca

Los espacios de cultivo en Santos Mártires del Japón. Hacia una visión integral del territorio en las misiones jesuíticas guaraníes 319

Los complejos vegetales en la *Materia Médica Misionera* y otras fuentes documentales jesuíticas

Pablo C. Stampella

1. Introducción

La *Materia Médica Misionera* de Pedro de Montenegro constituye una de las primeras obras jesuíticas con información relevante relativa a las plantas y el arte de curar con las mismas. Debido a esto la *Materia Médica Misionera* posee un valor fundamental para diversas disciplinas que incluyen la etnografía, etnobotánica, etnohistoria, botánica, historia, farmacología, lingüística, filología, entre otras. Si conocemos la identidad botánica de las plantas involucradas, esta importancia es realizada ya que esa información podría permitir comparaciones con otras fuentes documentales, con estudios etnobotánicos y etnofarmacológicos actuales, como también permitiría aplicar ese conocimiento en la actualidad. Algunos trabajos científicos se han enfocado en la identificación de las etnoespecies¹ de plantas de las obras jesuíticas, por ejemplo en la de Paucke (Rosso & Scarpa 2012).

Hasta hace relativamente poco tiempo desconocíamos –mayormente– esa identidad, que sólo estaba representada de manera fragmentaria en el trabajo de Ricciardi et al. (1996) sobre las plantas contra venenos de ofidios de la obra de Montenegro, y en el trabajo de Perkins de Piacentino (2007) sobre las plantas componentes de las drogas halladas en la botica del Colegio jesuítico de la ciudad de Santa María del Buen Ayre. El trabajo de Martín Martín & Valverde (1995) también identifica algunas de las plantas de la obra mencionada. Sin embargo, varias de las afiliaciones no se corresponden con las

¹ Estas plantas están contextualizadas cultural, espacial y temporalmente, aspecto que nos permite el empleo de términos como el de etnotaxa –o etnotaxón, en singular- para definir la variabilidad o discontinuidades de especies, variedades cultivadas y adventicias reconocidas localmente. Si esta variabilidad se corresponde con plantas consideradas (en este caso por el autor) como “diferentes” entonces se emplea el término etnoespecie, en cambio, si se trata de variabilidad infraespecífica se emplea el término etnovariabilidad (Lambaré 2013, Rosso 2013).

descripciones ni con las ilustraciones de la *Materia Médica Misionera*. Mucho más recientemente, desde la etnobotánica histórica, se presentaron tres trabajos parciales acerca de la identidad botánica de la obra de Montenegro junto a otros escritos jesuíticos (Stampella et al. 2018), de las plantas frutales de la *Materia Médica Misionera* (Stampella et al. 2019) y de las plantas empleadas en trastornos del aparato reproductor (Scarpa & Anconatani 2021). En el año 2021, junto a Héctor Keller, hemos dado a conocer la identidad botánica de todas las plantas presentes en la edición de 1945 de Raúl Quintana de la *Materia Médica Misionera* (Stampella & Keller 2021). Sin embargo, no fuimos los primeros en pretender identificar todas las plantas de la obra. Hacia el año 1850, en Uruguay, Aimé Bonpland presentó un manuscrito llamado “Atlas Floresta Americana” (Bonpland 1850), que permaneció ignorado hasta principios de este siglo cuando Díaz de Piedrahita (2001) expuso un catálogo con seis plantas en una exposición en el Museo de la ciudad de Quito (Ecuador) denominada “El regreso de Humboldt”. Recientemente, hemos dado a conocer un estudio interdisciplinario sobre el manuscrito de Bonpland de 1850, en el cual el autor identifica las plantas de la *Materia Médica Misionera* (Arbelo et al. 2020). En el mismo puede apreciarse que Bonpland relevó 139 etnotaxa, de los cuales identificó 21 a nivel de especie, 71 a nivel genérico, 23 a nivel familia y 24 no fueron identificados (*incertae sedis e ignotum*). Muchas de estas afiliaciones –algunas erróneas, otras parciales y otras desactualizadas en su tratamiento sistemático– fueron discutidas en Stampella & Keller (2021).

En toda esta aventura de “identidades botánicas” pueden apreciarse algunos criterios empleados en la identificación de las plantas en esta fuente documental. En primer lugar, el fitónimo o nombre de la etnoespecie constituyó el insumo más empleado para la identificación, aspecto que puede apreciarse casi de manera lineal en muchas partes de los trabajos de Martín Martín & Valverde (1995), de Ricciardi et al. (1996) y de Perkins de Piacentino (2007). Por ejemplo, en el primero de ellos podríamos remitirnos al estoraque (*Liquidambar styraciflua*, Martín Martín & Valverde 1995: 595), la papaya o nuez índica (*Papaya vulgaris*, ibid.: 596), la quirosilla o nenúfar del Paraguay (*Pontederia rotundifolia* y *P. cordata*, ibid.: 596), la sangre de drago (*Pterocarpus draco* y *Machaerium fertile*, ibid.: 596) y la siempreviva acuática (*Amaranthus chlorostachys* y *A. viridis*, ibid.: 597); en el segundo a la agrimonia o mbu’ guazú [*mbu’ y guasu*] (*Agrimonia eupatoria*, Ricciardi et al. 1996: 242) y la aristoloquia rotunda o túpaci yetí [*Tupāsy jety*] (*Aristolochia rotunda*, ibid.: 243); y en el último a la simplificación de las etnoespecies –y etnovariedades– arrayán, añangapiri miri, guabiyú e íbahú [*yvahū*] en una única especie (*Eugenia*

cisplatensis, Perkins de Piacentino 2007: 9), la xalapa o caá cambi [ka'a kamby] (*Ipomoea purga*, ibid.: 14) y el copayba o cupay [kupa'y] (*Myroxylon peryrae*, ibid.: 15), entre otros. Para todas estas discusiones y especificaciones en cada uno de estos casos se puede recurrir a Stampella & Keller (2021).

Las descripciones también fueron empleadas, mayormente en los trabajos etnobotánicos históricos antes mencionados. Muchas descripciones son escuetas y parciales, sin embargo aportan datos fundamentales como la cantidad de etnovariedades al interior de cada una de las etnoespecies, la morfología vegetativa y reproductiva, usos (fundamentalmente medicinales), distribución y similitudes con otras plantas, generalmente exóticas o tratadas en otras obras.

Las ilustraciones, cuando disponibles, también aportaron información valiosa muchas veces faltante en las descripciones. Por ejemplo, la espina foliar terminal del guabiyú, bien representada en la ilustración, no aparece en las descripciones. Por el contrario, la descripción del añangapiri menciona dos etnovariedades (añangapiri guazú y añangapiri miri) pero sólo se ilustra una de ellas. La ilustración del Carachirá miri [*karachira miri*] fue fundamental para identificar esta etnoespecie. Si sólo tomamos en cuenta el nombre en español podría parecer alguna Zingiberaceae, mientras que el nombre en guaraní haría referencia a alguna planta similar a una Dioscoreaceae (Wilson 2020). Cabe preguntarse por el aspecto de la similitud: ¿morfológico?, ¿organoléptico?, ¿utilitario? La descripción hace referencia a que es una especie de Carachí guazú [*karachi guasu*] (*Dioscorea dodecaneura* Vell. y otras especies de Dioscoreaceae), a sus tres etnovariedades (las dos primeras poco detalladas), a algunos detalles de sus tallos, raíz, flores y aroma de las semillas. Pero el detalle de los frutos (esas cápsulas con dehiscencia acrópeta típica) en la ilustración fue fundamental para establecer su filiación dentro de las Aristolochiaceae (Stampella & Keller 2021).

2. Los complejos vegetales en la *Materia Médica Misionera*

La pregunta planteada en el párrafo anterior puede abordarse desde el concepto de complejo vegetal. Los complejos vegetales pueden definirse como grupos dinámicos (en tiempo y espacio) de especies vegetales (a veces también de otros reinos) que comparten ciertas características y se reúnen bajo un mismo nombre común (Correa 2003). Estas características aglutinantes pueden ser morfológicas, organolépticas, relacionadas a algún

tipo de secreción (resinas, gomas, bálsamos) y/o aplicaciones, y comúnmente incluyen a especies tanto nativas como introducidas. La estructura de un complejo es la siguiente: se establece un orden de jerarquía que es encabezado por una única especie o planta “rótulo”, considerada como la más valiosa del conjunto. En los lugares donde la planta-rótulo no puede obtenerse, ciertos taxa locales de aspecto o aplicaciones semejantes pueden ser usados como sustitutos. Este reemplazo implica la red denominación de la planta local con el nombre de la especie “rótulo”, quedando así incluida dentro del complejo (Linares & Bye 1987, Correa 2002, Pérez & Pochettino 2009, Molares & Ladio 2015).

Es por eso que en el presente trabajo se propone ahondar en algunos ejemplos de complejos vegetales de la *Materia Médica Misionera* de Pedro de Montenegro, comparándolos con aquellos presentes en el *Paraguay Natural Ilustrado* de José Sánchez Labrador, para luego discutir algunos aspectos relacionados a la identificación de las plantas de estas obras y a la conformación de los complejos vegetales durante el siglo XVIII.

2.1 Los agrupamientos en base a la morfología: de llantenes, virga áureas y verbenas

La morfología es una de las características más importantes en la conformación de los complejos vegetales. En el encuentro –desigual– entre dos grupos culturales, una planta puede ser reconocida como parte de un complejo debido a su similitud morfológica además de cumplir con las características propias del complejo. Varias etnoespecies presentes en la obra se ajustan a esta situación. Entre ellas, el Caá yuquí [*ka'a juky*] o llantén. Los “llantén” de Europa –plantas rótulo– eran conocidos como “menor”, “mediano” y “mayor” (*Plantago lanceolata* L., *P. media* L. y *P. major* L., Plantaginaceae). Pero los jesuitas también se encontraron con especies americanas del mismo género. Montenegro describe al caá yuquí menor y caá yuquí mayor, identificados por Stampella & Keller (2021) como *P. tomentosa* Lam. y *P. australis* Lam., dos especies nativas. Perkins de Piacentino (2007) identifica al caá yuquí como una de las especies rótulo (*P. major*). Sánchez Labrador no se detiene demasiado a describir al caá yuquí. Sólo menciona que hay varias especies y para qué se emplean (Deckmann Fleck 2015: 352).

El mbu'i mirí (Fig. 1A, B) constituye otro caso similar. Se trata de una planta empleada como tintórea (para teñir de color amarillo) y medicinal, morfológicamente muy similar a la virga áurea (*Solidago virga-aurea* L., Asteraceae) conocida en Europa (Fig. 1D).

Montenegro no describe esta etnoespecie pero la ilustración brindada permite inferir que se trata de la especie nativa *S. chilensis* Meyen (Fig. 1C). Esta identificación puede complementarse con las descripciones que sí brinda Sánchez Labrador de esta etnoespecie, comparándola con la planta rótulo y con otra especie propia de Canadá (*S. canadensis* L., Fig. 1E) (Deckmann Fleck 2015: 202-203).

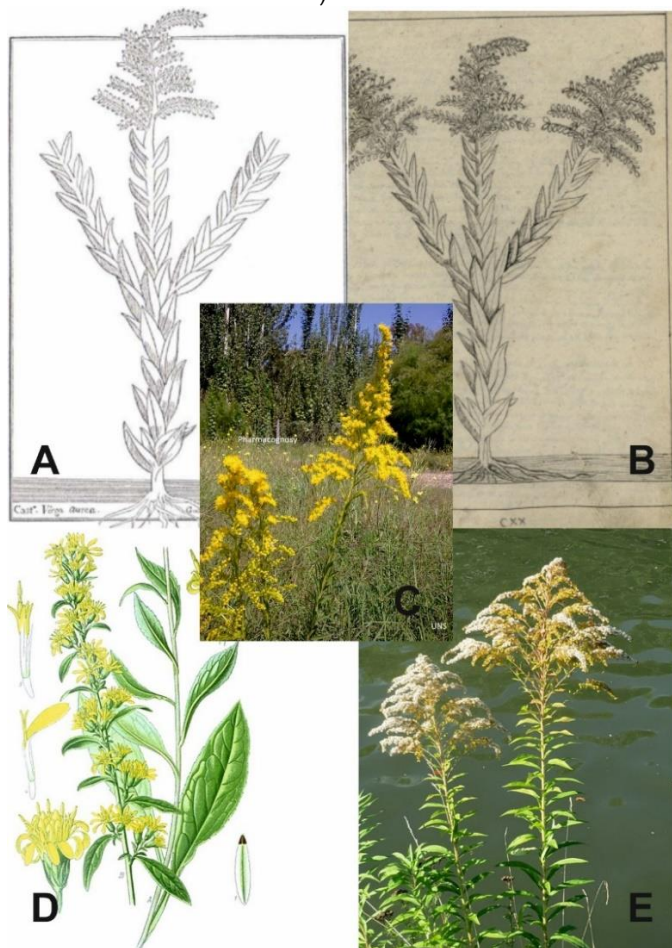


Fig. 1. *Mbuĩ mirĩ* [gm. *mbu'* y *mirĩ*] o virga aurea. A. Lámina perteneciente al ms. bonaerense. B. Lámina perteneciente al ms. de Madrid. C. *Solidago chilensis*. D. *S. virga-aurea*. E. *S. canadensis*.

Créditos: A. Montenegro 1945 [1710]; B. Montenegro [1710] (ms. de Madrid); C. D. y E. Wikimedia Commons.

Finalmente, las verbenas descritas en la obra constituyen otro caso similar. Montenegro describe brevemente las cuatro etnovariedades mencionadas, muy similares morfológicamente a la verbena europea (*Verbena officinalis* L., Verbenaceae), especie que nomina al complejo. Las dos primeras etnovariedades están representadas por *V. litoralis* Kunth, *V. montevidensis* Spreng. y *V. bonariensis* L., siendo las dos primeras amargas al gusto, aspecto que coincide con *V. officinalis*. Aquella de hojas ásperas, pauciflorada, seguramente sea *V. rigida* Spreng., mientras que la última etnovariiedad mencionada podría tratarse de *V. ephedroides* Cham., palustre, generalmente con hojas pequeñas. ¿Es posible que *V. officinalis* L., mencionada por Perkins de Piacentino (2007), haya estado presente entre las etnovariedades mencionadas? En las descripciones, Montenegro no deja claro si se trata de plantas nativas o introducidas, por lo cual es posible que también la especie rótulo haya estado presente en el entorno de las misiones de guaraníes ya que actualmente crece espontáneamente en casi todo el mundo.

Es claro que, en estos casos, el acercamiento fue debido a la similitud morfológica de las especies emparentadas y luego por correspondencia en sus propiedades medicinales. Pero ahora veremos qué pasa en torno al sabor, al gusto.

2.2 Los agrupamientos en torno al sabor: del asaro de Dioscorides a los aguarandios

El gusto –al igual que el aroma– es otra característica ampliamente empleada en el amalgamado de los complejos vegetales. Muchas veces el sabor de una determinada planta indica la presencia de determinados compuestos químicos y por ende de determinadas propiedades medicinales (Molares 2010). Para el caso de los aguarandios, Montenegro describe cinco etnovariedades. Una de ellas es una enredadera con hojas anchas y puntiagudas, y con racimos de frutos dispuestos como la “pimienta larga” (*Piper longum* L., Piperaceae), de 10 cm de longitud; otra (Fig. 2B) es un matorral de algo más de un metro de altura, con hojas más anchas y casi redondas, con frutos más largos y delgados que el primero; la tercera clase (Fig. 2E) es un sufrútice de poco más de un metro de altura, con hojas y semillas muy pequeñas; la cuarta se llama “aguarandio” (Fig. 2D), es un arbolito

pequeño, con semillas pequeñas; y la última se llama “yaguarandio mirí” o “yaborandí” [*javorandi*] (Fig. 2A). Las primeras tres etnovariedades mencionadas son *P. nigrum* L. (o posiblemente una quimera de *P. nigrum* con hojas de *P. amalago* L.), *P. regnelli* (Miq.) C.DC. y *P. mikanianum* (Kunth) Steud., respectivamente. La cuarta etnovariiedad mencionada es *Piper aduncum* L., mientras que la última –por lejos diferente a las demás– es *Pilocarpus pennatifolius* Lem. (Rutaceae) (Stampella & Keller 2021). Martín Martín & Valverde (1995) identifican a esta última especie como *Ottonia anisum* Spreng, ahora *P. anisum* (Spreng) Angely, atendiendo sólo a su nombre local. Esta última especie quizá formó parte de los aguarandios pero no de esta especie de porte más arbóreo.

Algo similar sostiene Sánchez Labrador, quien se refiere a estas plantas como picantes cuando describe las cuatro etnovariedades del yaguarandí o yaguarandio (Deckmann Fleck 2015: 193) y que más o menos se corresponden a las identificadas para la *Materia Médica Misionera* por Stampella & Keller (2021). Al parecer, el yaborandí de Montenegro no se encuentra entre los yaguarandios de Sánchez Labrador, pero sí parece ser aquél que describe brevemente bajo el nombre de ybira atay en el Libro III del *Paraguay Natural Ilustrado* (Ruíz Moreno 1948: 275). ¿Pero qué tiene que ver con todo esto el asaro?

El asaro menor (Fig. 2C), según Dioscorides, es una planta herbácea (*Asarum europaeum* L., Aristolochiaceae) que al ser probada “muerde la lengua” (Dioscórides 1563: 18). Ésta última parece ser la especie prototípica y de la cual emana el nombre y las propiedades. Esto explica por qué Deckmann Fleck & Poletto (2012) identifican a la cuarta etnovariiedad como *A. europaeum*. Así, vemos como una planta exótica, herbácea, de la familia de las Aristolochiaceae, de “naturaleza caliente” (según la teoría hipocrática) y con propiedades medicinales relacionadas a su empleo como vomitivo y laxante, emerge como especie “rótulo” de acuerdo a su sabor.

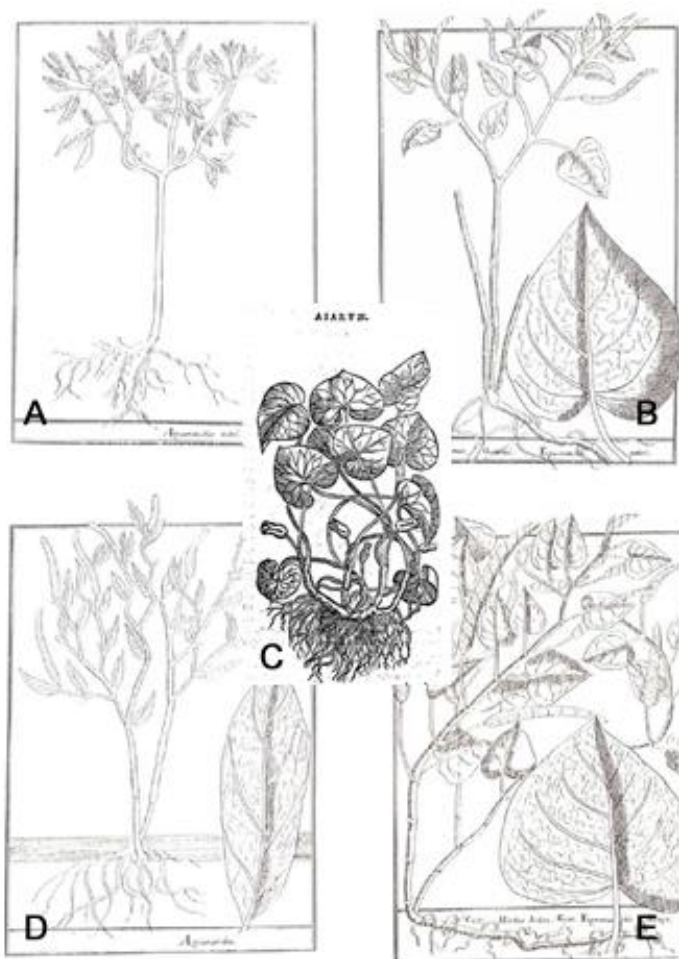


Fig. 2. Aguarandios, yaguarandios y asaro de Dioscorides. A. Lámina perteneciente al aguarandio mirí o asaro menor. B. Lámina perteneciente al yaguarandio mirí. C. Lámina perteneciente al asaro menor. D. Lámina perteneciente al aguarandio. E. Lámina perteneciente al yaguarandio guazu o hiedra índica. Créditos: A, B, D y E. Montenegro 1945 [1710]; C. Dioscorides 1563.

2.3 Los agrupamientos en torno a las secreciones vegetales: el bálsamo del *angu'a'y* o *yvyrapaje*

Las secreciones vegetales incluyen un grupo de productos diversos tanto en naturaleza química como en aplicaciones y que se obtienen por exudación a través de aberturas espontáneas o provocadas mediante incisiones en la corteza de las plantas (Pochettino 2015). Algunos ejemplos de estos exudados son los hidrogeles (gomas y pectinas), látex y resinas (gomorresinas, oleorresinas y bálsamos).

Con respecto al *angu'a'y*, Montenegro menciona dos etnoespecies con dos etnovariedades cada una: *angu'a'y guasu* (Fig. 3A-B) o blanco (macho y hembra) y dos etnovariedades de *angu'a'y mirí* o negro. De acuerdo a las breves descripciones que ofrece el autor y a la lámina incompleta –que puede complementarse con aquella presente en el ms. de Madrid– sólo pudimos identificar una de las etnovariedades del *angu'a'y guasu* como *Myrocarpus frondosus* Allemao (Fabaceae) (Stampella & Keller 2021). Montenegro menciona no haber visto la planta de *angu'a'y mirí*: “Hallanse en los Yerbales de la Concepcion (...) expele por la cortadura ó talla el perfecto Menjuí, como yo lo he tenido en mis manos (...) que me trajo un Indio, que fue á hacer yerba, y me dijo ser Anguai miri (...): no lo he visto, solo de esta noticia” (Montenegro 1945 [1710]: 61). Por lo cual sabemos que no conocía los *angu'a'y mirí* pero sí –posiblemente– los *angu'a'y guasu*. Llama la atención que Bonpland, habiendo residido cerca de cuatro décadas en la zona, identificó esta etnoespecie como *incertae sedis* (Arbelo et al. 2020). Las identificaciones botánicas para esta planta en la literatura científica son de lo más dispares. Perkins de Piacentino (2007), en su trabajo sobre las drogas halladas en la botica de Santa María del Buen Ayre identifica esta etnoespecie –en base a un trabajo de Domingo Parodi– como *Styrax ferrugineus* Nees & Mart. (Styracaceae), posiblemente aludiendo a uno de los *angu'a'y mirí*. Esta identificación puede ser posible ya que esta especie se distribuye ampliamente en el sur de Brasil (donde estaban los yerbales). Martín Martín & Valverde (1995), en su trabajo sobre el manuscrito de Madrid, por su parte, lo identifican como *Liquidambar styraciflua* L. (Altingiaceae) (Fig. 3D). Esta última identificación fue realizada sólo teniendo en cuenta el fitónimo “estoraque” y no se corresponde en absoluto con las descripciones ni la lámina acompañante (Wilson 2020, cf. también Wilson en este volumen).

Estas disparidades provienen de varias vertientes y que se relacionan con identificaciones que tienen en cuenta sólo algunos aspectos de la obra. Por ejemplo,

Perkins de Piacentino (2007) sólo se basa en el fitónimo benjui (proveniente del bálsamo de menjui, *Styrax benzoin* Dryand) y de uno de los estoraques (*S. officinalis* L.). Así, una especie afín y nativa de la zona sería –entre otras– *S. ferrugineus*, propuesta por la autora. Pero *Liquidambar styraciflua* también es conocida como estoraque, aspecto que emplean Martín Martín & Valverde (1995) cuando intentan identificar esta etnoespecie. Este complejo vegetal se completa también con el copal –*Protium copal* (Schltdl. & Cham.) Engl. y varias especies del género *Bursera*, Burseraceae– del cual se extrae también una resina, y con la calaminta (*Clinopodium nepeta* subsp. *glandulosum* (Req.) Govaerts, Lamiaceae, Fig. 3C).

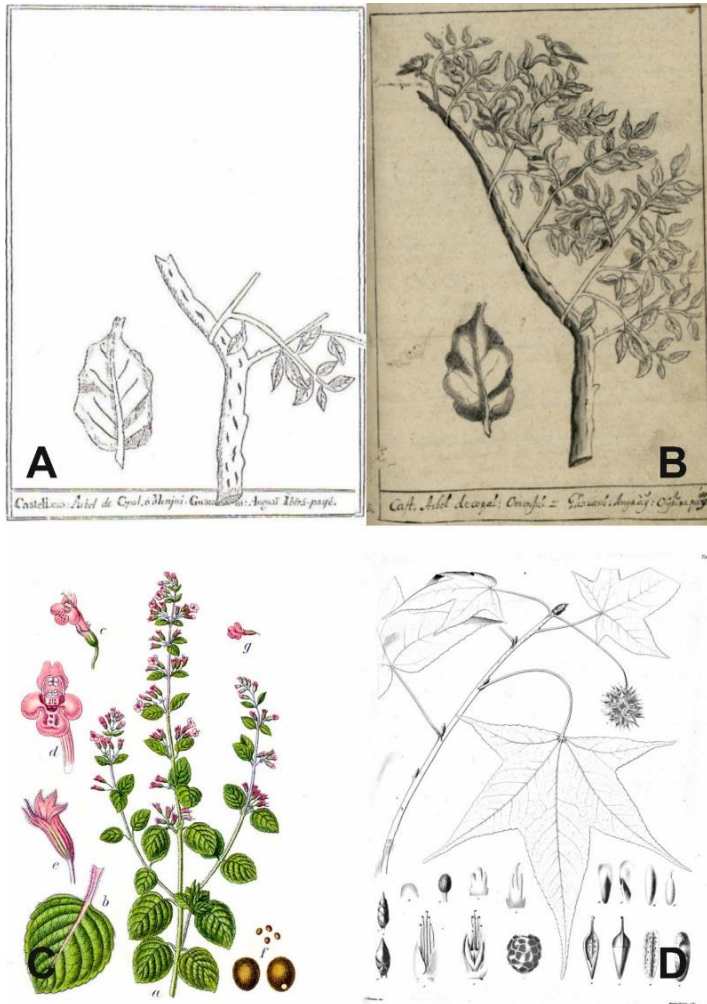


Fig. 3. “Anguay” [angu’a’y], estoraque y calaminta. A. Lámina del ms. de Madrid perteneciente al anguay, ybirapaye [yvyrapaje] o árbol del estoraque. B. Lámina del ms. bonaerense perteneciente al “anguay”, “ibirá payé” o “árbol del copal, o menjui”. C. Ilustración de *Clinopodium nepeta* subsp. *glandulosum*. D. Ilustración de *Liquidambar styraciflua*. Créditos: A. Montenegro 1710 (ms. de Madrid); B. Montenegro 1945 [1710]; C y D. Wikimedia Commons.

Pero es Sánchez Labrador quien aclara esta situación en el *Paraguay Natural*: “Los españoles de la ciudad de la Asunción le nombran Arbol del incienso; los indios chiquitos le dicen Quinas; y en otras partes de la America, Arbol del Estoraque, y Arbol del Benjuí, por semejarse el olor de su resina a estas dos cosas” (Ruíz Moreno 1948: 213). Al parecer, Sánchez Labrador describe una única etnoespecie y parece ser *M. frondosus*, correspondiendo a una de las etnovariedades del *angu'a'y guasu* de Montenegro.

En este complejo, varias especies de diferentes familias botánicas (Altingiaceae, Burseraceae, Fabaceae, Lamiaceae y Styracaceae) e inclusive de distintos hábitos (árboles, arbustos, hierbas) giran en torno a la presencia de exudados con diversas propiedades medicinales.

2.4 Los agrupamientos en torno a las aplicaciones: las propiedades medicinales de las jalapas

Varias etnoespecies son agrupadas en complejos de acuerdo a sus usos o aplicaciones. Uno de los casos representados en la *Materia Médica Misionera* lo constituye el *kaá kamby*, lechetrez o xalapa (jalapa) (Fig. 4A-B). De acuerdo a la descripción e ilustración, no cabe duda de que se trata de plantas herbáceas de la familia Euphorbiaceae. En la obra se describen someramente seis etnovariedades pero se ilustra sólo una, latescente, abundante en hojas. Asimismo, se mencionan tres etnovariedades con menor cantidad de hojas, menor cantidad de látex, una de ellas con un único tallo (“Caá cambi curii” [*ka'a kamby kuri'y*]), por su semejanza –salvando las dimensiones– con *Araucaria angustifolia*, y dos etnovariedades “menores”, con tallos muy sutiles, rastreros. La primera de ellas –la ilustrada– es *Euphorbia papillosa* A.St.-Hil. (Fig. 4C), mientras que entre las etnovariedades “menores” o rastreras pueden estar presentes *E. hirta* L., *E. serpens* Kunth y *E. sciadophilla* Bois. (Scarpa & Anconatani 2021; Stampella & Keller 2021). Martín Martín & Valverde (1995) notaron que se trataba de una Euphorbiaceae pero no propusieron un género o una especie. Sin embargo, Perkins de Piacentino (2007) identifica esta planta como *Ipomoea purga* (Wender.) Hayne (Convolvulaceae), no coincidiendo ni con la descripción ni con la imagen. ¿Por qué?

El fitónimo jalapa o xalapa es aplicado a varias especies de familias botánicas muy distintas. Por ejemplo, Sánchez Labrador en el *Paraguay Natural Ilustrado* sinonimiza al *jetyvay* con jalapa, asociándola a la vez con el mechoacán (Ruíz Moreno 1948: 330-331). Citando a Francisco Ximenez, el autor menciona que “(...) es la propia, y genuina Xalapa”. Pero esta jalapa referida por Sánchez Labrador se corresponde con una Convolvulaceae, seguramente *Ipomoea cairica* (L.) Sweet y/o *I. indica* (Burm.) Merr., ambas presentes en la zona de las reducciones de guaraníes y parecidas –tanto morfológicamente como en las propiedades medicinales– a *I. purga* (Wender.) Hayne, propia de México. Martín Martín & Valverde (1995) tratan como sinónimo de mechoacán a la xalapa blanca. Allí se la identifica como *Convolvulus alatus* (R.Br.) Spreng o *C. mechoacan* Arruda (Convolvulaceae), ambas distribuidas en México, pero nosotros creemos que se trata de *Stictocardia tiliifolia* (Desr.) Hallier f. (= *Ipomoea grandiflora* Lam.), que presenta una amplia distribución en la zona (Stampella & Keller 2021).

Otra planta usualmente componente del complejo de las jalapas es la maravilla del Perú (*Mirabilis jalapa* L., Nyctaginaceae, Fig. 4D). Al igual que las mencionadas en la *Materia Médica Misionera* se trata de plantas herbáceas pero más grandes que las *ka'a kamby*, sin látex. Son vistosas sus flores que se abren de noche y sus frutos rugosos, por lo que esta planta se conoció como “jalappa officinarum fructu rugosso” (Ruíz Moreno 1948: 292).

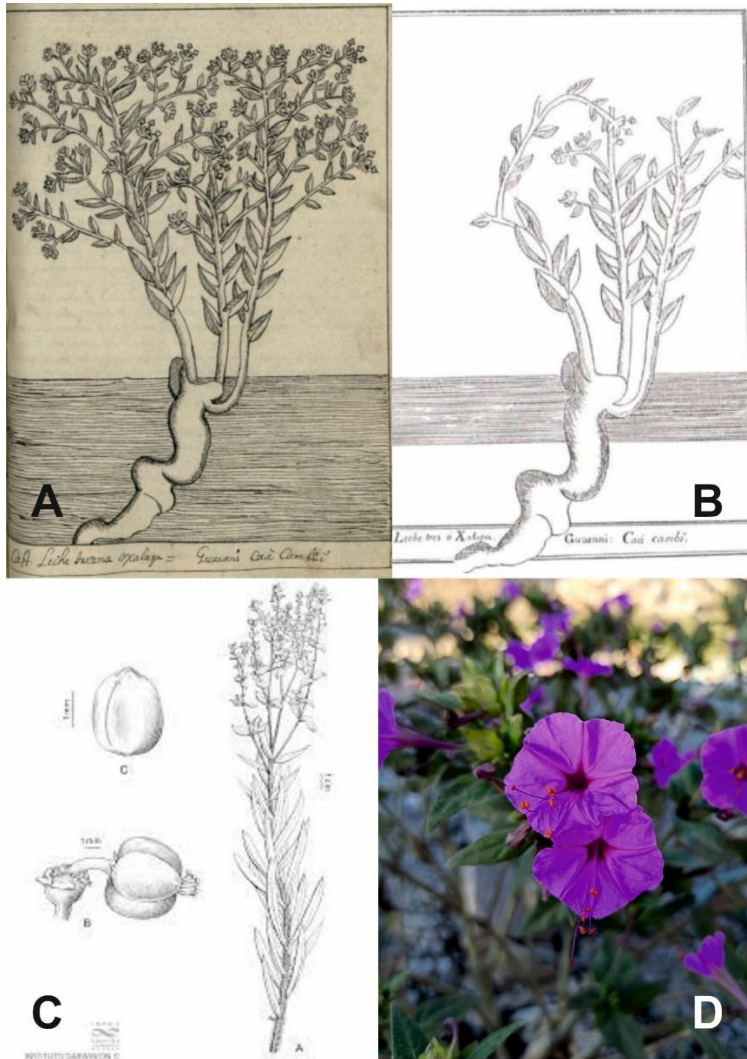


Fig. 4. Las jalapas y afines. A. Lámina del ms. de Madrid perteneciente a “caá cambi” [*ka'a kamby*], leche tresna o xalapa. B. Lámina del ms. bonaerense perteneciente a “caá cambi”, “lechets” o “xalapa”. C. Ilustración de *Euphorbia papillosa*. D. Imagen de *Mirabilis jalapa*. Créditos: A. Montenegro 1710 (ms. de Madrid); B. Montenegro 1945 [1710]; C: Instituto de Botánica Darwinian; D: Wikimedia Commons.

3. Consideraciones finales

La *Materia Médica Misionera* constituye una obra de importancia para el estudio de las plantas en su contexto geográfico, etnográfico e histórico. A lo largo de su extensión abunda en referencias a etnoespecies vegetales, aplicaciones, preparaciones, y descripciones de plantas. Con los ejemplos abordados se pretendió mostrar que el conocimiento y análisis de los complejos vegetales enmarcados en el contexto de la obra y de su autor contribuyen a la calidad de las identificaciones de las etnoespecies y etnovariedades, tanto descritas como mencionadas. En primer lugar, aunque parezca redundante decirlo, es necesario valerse de los nombres de las etnoespecies, de las descripciones y de las ilustraciones, cuando presentes (Wilson 2020 y Wilson en este volumen). Muchas veces el empleo de sólo una o dos de estas variables lleva a una identificación deficiente o tentativa. Además, se debe tener en cuenta el contexto histórico de la obra y posicionarse en el marco conceptual del autor, en ese lugar y tiempo, ya que los autores tuvieron un rol fundamental en la conformación de estos complejos. Esto último se conoce en etnobotánica histórica como crítica interna y externa de la obra (Medeiros 2010). Sin embargo, como antes vimos, muchas identificaciones mencionan plantas que no están presentes en el área mencionada en la obra o que no se corresponden con las descripciones ni las láminas.

Es también fundamental el estudio de las fuentes documentales en las cuales se basaron los jesuitas para escribir sus obras. Por ejemplo, para la *Materia Médica Misionera*, puede notarse la influencia de los escritos de Dioscórides (1563) y Piso (1648), entre otros. Montenegro toma nombres locales de plantas, copia textualmente fragmentos de descripciones de plantas de ambas obras e inclusive se vale de algunas láminas de *Historia Naturalis Brasiliae* de Piso, a las que además modifica (Stampella & Keller 2021). El estudio de la identidad de las plantas contenidas en estas obras, entonces, es de gran importancia para el entendimiento de la *Materia Médica Misionera*. Para esto, podemos valernos de algunos trabajos científicos que discuten la identidad de las plantas de dichas obras (Font Quer 1993, Medeiros & Albuquerque 2014, Alcántara-Rodríguez et al. 2019).

Es de destacar que en la *Materia Médica Misionera*, al igual que en el *Paraguay Natural Ilustrado*, puede apreciarse el proceso de construcción de los complejos vegetales en la región asunceña-rioplatense desde inicios del siglo XVIII. Las narrativas de Pedro de Montenegro y de José Sánchez Labrador atestiguan la conformación de los complejos botánicos actuales. En ellas puede valorarse la asociación de plantas en base a determinados

caracteres (similitud morfológica, de aromas, de exudados) y la imposición de determinados nombres según los conocimientos previos y la bibliografía empleada por los jesuitas. Así, estos complejos no se conforman solamente durante la búsqueda de nuevas plantas sucedáneas en sitios donde la planta rótulo no se encuentra, sino también por imposición de nuevas plantas, formas de curar e inclusive nuevos padecimientos que desplazan plantas y conocimientos locales.

Agradecimientos

Quiero agradecer a M. Lelia Pochettino por la lectura del manuscrito y por sus aportes a lo largo de estos años. Al/los evaluadores que aportaron significativamente con sus correcciones y sugerencias. A CONICET y UNLP.

Referencias Bibliográficas

- Alcántara-Rodríguez, Mireia, Mariana Françoze & Tinde van Andel. 2019. Plant knowledge in the *Historia Naturalis Brasiliae* (1648): retentions of seventeenth-century plant use in Brazil. *Economic Botany* 73(3). 390-404.
- Arbelo, Aurora, M. Gabriela Basualdo, Cedric Cerruti, Fátima Valenzuela, Christian Pageau, Horacio E. González, M. Clarisa Godoy, Melina Riabis, David N. Guevara, Héctor A. Keller & Pablo C. Stampella. 2020. Atlas Floresta Americana. Bonpland. 1850: La identificación de las plantas de la Materia Médica Misionera de Pedro de Montenegro (SJ). *Bonplandia* 29. 221-251.
- Bonpland, Aimée. 1850. *Floresta americana - Atlas*. Manuscrito. Quito: Biblioteca Nacional "Eugenio Espejo".
- Correa, Rubén. 2003. *El complejo de las "canchalaguas" en Argentina*. Tesis doctoral. La Plata: Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP.
- Deckmann Fleck, Eliane & Roberto Poletto. 2012. Circulation and production of knowledge and scientific practices in southern America in eighteenth century: an analysis of Materia medica misionera, a manuscript by Pedro Montenegro (1710). *Hist. Ciênc. Saúde-Manguinhos* 19. 1-17.

- Deckmann Fleck, Eliane. 2015. *As artes de curar em um manuscrito jesuítico inédito do setecentos*. São Leopoldo: Ed. Unisinos.
- Díaz Piedrahita, Santiago. 2001. La botánica y el viaje de Humboldt y Bonpland. Frank Holl (ed.), *El regreso de Humboldt*. Asociación Humboldt - Instituto Goethe. 67-78.
- Dioscórides. 1563. *Pedazio Dioscórides Anazarbeo...* Traducción y comentarios de Andrés Laguna. Mathías Gast: Salamanca.
- Font Quer, Pío. 1993. *Plantas medicinales. El Dioscórides renovado*. 3 tomos. Barcelona: Ed. Labor S.A.
- Lambaré, D. Alejandra. 2013. Manejo de variedades locales de *Prunus persica* (Rosaceae) en la Quebrada de Humahuaca, Argentina y su relación con los sistemas agrícolas tradicionales. *Zonas Áridas* 15(1). 128-147.
- Linares, Edelmira & Robert Bye Jr. 1987. A study of four medicinal plant complexes of Mexico and adjacent United states. *Journal of Ethnopharmacology* 19(2). 153-183.
- Martín Martín, Carmen y J. Luis Valverde. 1995. *La farmacia en la América colonial. El arte de preparar medicamentos*. Granada: Universidad de Granada.
- Medeiros, M. Franco. 2010. Procedimentos para a análise documental na constituição etnobiológica. Ulysses Albuquerque, Reinaldo Farías & Luiz Cruz (org.), *Métodos e técnicas na pesquisa etnobiológica e etnoecológica*. NUPEEA. 421-435.
- Medeiros, M. Franco & Ulysses Albuquerque. 2014. Food flora in 17th century northeast region of Brazil in *Historia Naturalis Brasiliae*. *Journal of Ethnobiology and Ethnomedicine* 10. 50.
- Molares, Soledad. 2010. *Flora medicinal aromática de la Patagonia: características anatómicas y propiedades organolépticas utilizadas en el reconocimiento por parte de la terapéutica popular*. Tesis doctoral. Bariloche: Universidad Nacional del Comahue.
- Molares, Soledad & Ana Ladio. 2015. Complejos vegetales comestibles y medicinales en la Patagonia Argentina: sus componentes y posibles procesos asociados. *BLACPMA* 14(3). 237-250.
- Montenegro, Pedro. 1945 [1710]. *Materia Médica Misionera*. Buenos Aires: Imprenta de la Biblioteca Nacional.
- Pérez, M. Laura & M. Lelia Pochettino. 2009. ¿Oficinal u oficial? Plantas de uso corriente denominadas a partir de fármacos comerciales en La Plata y alrededores (Buenos

- Aires, Argentina). M. Lelia Pochettino, Ana Ladio & Patricia Arenas (eds.), *Traditions & transformations in Ethnobotany*. CYTED. 552-556.
- Perkins de Piacentino, Ana M. 2007. Misiones Jesuíticas: drogas autóctonas americanas encontradas en la botica jesuítica de la ciudad de Santa María de Buenos Ayres. *38th International Congress for the History of Pharmacy*, Sevilla [En línea] <https://idus.us.es/xmlui/bitstream/>
- Pochettino, M. Lelia. 2015. *Botánica económica: las plantas interpretadas según tiempo, espacio y cultura*. Buenos Aires: Sociedad Argentina de Botánica.
- Ricciardi, Armando, Norma Caballero y Carlos Chifa. 1996. Identificación botánica de plantas descritas en “Materia Médica Misionera” usadas en accidentes ofídicos. *Rojasiana* 3. 239-245.
- Rosso, Cintia. 2013. La etnobotánica histórica: el caso mocoví en la reducción de San Javier en el siglo XVIII. *Etnobiología* 11. 54-65.
- Rosso, Cintia & Gustavo Scarpa. 2012. Identificaciones botánicas de las plantas empleadas entre los mocovíes en la reducción San Javier durante el siglo XVIII a partir de la obra de Florian Paucke, S. J. Pastor Arenas (ed.), *Etnobotánica en zonas áridas y semiáridas del cono sur de Sudamérica*. CEFYBO-CONICET. 45-70.
- Ruíz Moreno, Aníbal. 1948. La medicina en “El Paraguay Natural” (1771-1776). Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán.
- Scarpa, Gustavo & Leonardo Anconatani. 2021. La “Materia Médica Misionera” atribuida al Jesuita Pedro de Montenegro en 1710 (II): Identificación de las plantas y sus usos contra trastornos del aparato reproductor. *Bonplandia* 30. 67-89.
- Stampella, Pablo, Elian Espósito & Héctor Keller. 2019. Los frutales del nordeste argentino en la “Materia Médica Misionera” del jesuita Pedro Montenegro. *Bonplandia* 28. 99-116.
- Stampella, Pablo, Norma Hilgert & Esteban Hernández Bermejo. 2018. El papel de las misiones jesuíticas (s. XVII-XVIII) en la construcción de la selva misionera. Procesos de transferencia y resignificación. *LVI Congreso Internacional de Americanistas*, Salamanca. 418-430.
- Stampella, Pablo & Héctor Keller. 2021. Identificación taxonómica de las plantas de la “Materia Médica Misionera” de Pedro de Montenegro (SJ). *Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica* 56 (1). 55-91.

- Wilson, Christian. 2020. *Léxico y cultura guaraní en la obra médico-botánica atribuida a Pedro Montenegro: un estudio lingüístico y antropológico*. Tesis de Maestría. Salta: Universidad Nacional de Salta. [En línea] <http://hum.unsa.edu.ar/posgradohum/tesis/WILSON2020.pdf>
- Wilson, Christian. En este volumen. Relevancia, equivalencia, valor funcional y potencial analítico del guaraní en la *Materia Médica Misionera*: el uso léxico como indicador cultural y de contexto.